



## **El testamento**

*(Beatriz Pagés, pág. 4-5)*

A los dictadores siempre les da por hacer testamentos políticos. Así lo hicieron Lenin, Hitler, Mussolini, Franco, Perón y Hugo Chávez.

Cada dictador deja una herencia diferente. Lenin pidió destituir a Stalin de la Secretaría General del Partido de la Unión Soviética. Hitler nombró a un Almirante en la presidencia del Reich; Francisco Franco heredó el cargo al rey Juan Carlos de Borbón y Hugo Chávez dejó como sucesor a Nicolás Maduro.

¿Qué orden le dará López Obrador a los senadores y diputados de Morena en caso de fallecer? Menciona a los legisladores porque de acuerdo al Artículo 84 de la Constitución el Congreso —donde el partido oficial tiene mayoría absoluta— es quien debe nombrar al sustituto.

¿Quién es la heredera o el heredero en el testamento presidencial? ¿Claudia Sheibaum, el secretario de Gobernación, Adán Augusto López, o como en las autocracias más primitivas tipo Nicaragua, la esposa del presidente, Beatriz Gutiérrez Müller?

La mala noticia para los tres posibles herederos es que el testamento presidencial puede ir a parar al basurero de la historia y la razón es simple. El mismo presidente maniobra para descomponer la unidad de Morena en torno al heredero o heredera al trono.

En el Senado de la república, por ejemplo, ya suenan tambores de guerra. Podríamos estar a días de que el senador Ricardo Monreal sea obligado a dejar la coordinación del grupo parlamentario de Morena e incluso sea expulsado del partido.

Pronto se sabrá de qué tamaño es la venganza de López Obrador en contra de un senador al que califica de traidor.

Aunque muchos lo nieguen, la bancada morenista ya está partida en dos. De un lado están los que siguen a Monreal y del otro los adictos a López Obrador. Se trata de una guerra que seguramente tendrá consecuencias en el 24.

Si Monreal sale de Morena irá a buscar cobijo a otro partido político y Movimiento Ciudadano seguramente se lo dará. No como simple militante sino como posible candidato a la Presidencia de la República.



¿Quién se iría con Monreal? ¿De qué lado estaría Marcelo Ebrard, Julio Scherer, el ex secretario de Hacienda Arturo Herrera y todas las víctimas del autoritarismo presidencial y las intrigas palaciegas de Claudia Sheinbaum y Beatriz Gutiérrez Müller?

El conflicto entre el presidente y Monreal tiene varios orígenes. El más reciente es el encarcelamiento en Veracruz del secretario técnico del Senado, José Manuel del Río Virgen, operador del mismo Monreal y de Dante Delgado rumbo al 24.

Lo que hizo López Obrador fue ordenar a su gobernador favorito Cuitláhuac García aprehender al funcionario para castigar la alianza entre dos senadores que buscan descomponerle el escenario.

La mala noticia para el testamento de López es que lo pueden lograr. Dante Delgado, dio una muestra de lo que sería la disputa por la presidencia de la república entre Morena y Movimiento Ciudadano con Monreal como candidato.

Al renunciar a la comisión especial para investigar los abusos de autoridad del gobernador de Veracruz, le dijo a los 30 de los 60 senadores de Morena que la rechazaron: “Si Morena utiliza su mayoría para acallar las voces disidentes, para impedir que la justicia se haga valer y proteger a un gobernador criminal, nosotros vamos a convocar a las ciudadanas y los ciudadanos para impedir que en Veracruz siga prevaleciendo el abuso de poder y la impunidad”.

En la competencia por la presidencia de la república vamos a ver una guerra sin cuartel compitiendo a morenista contra ex morenistas.

Así que el testamento de López va a quedar anulado. El mismo se está haciendo cargo de la destrucción de su herencia política. Para fortuna, claro, de los mexicanos.

## **Jornaleros agrícolas. Los olvidados de la pandemia**

*(Cecilio Ferro Villa, pág. 46-47)*

Durante estas últimas semanas, los estados del norte del país, particularmente Sinaloa, Sonora y Baja California, e incluso, los del centro, como Jalisco, Guanajuato y Michoacán, reciben a miles de jornaleros para trabajar en sus campos agrícolas. La mayoría, procedentes de comunidades indígenas de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, que, en gran número, llevan con ellos a toda su familia.



En una migración probablemente engañosa por coyotes o enganchadores que los transportan en condiciones precarias a galeras –si bien les va- donde pernoctan hacinados y a veces pueden acceder a instalaciones sanitarias y en mucha menor medida, a servicios médicos y educativos para sus menores, cabe preguntar cuál es el papel del Estado en la protección de este sector de la población rural, siempre desprotegido y precarizado, tanto por la precarización de sus ingresos como por su constante peligro para ser víctimas de diversos tipos de trata.

Y es que la mayoría de las veces, los jornaleros agrícolas no siempre llevan a sus lugares de empleo sus actas de nacimiento, CURP o algún otro documento oficial ni para ellos ni para los menores que los acompañan y que dependiendo la edad, también se suman a la fuerza laboral. Estas circunstancias los convierte prácticamente una población “invisible” para los programas sociales, como los de vacunación que, en medio de esta pandemia, los convierte en un foco de atención para todos, menos para las autoridades ni federales ni estatales.

Con anterioridad, la Red de Jornaleros y Jornaleras Agrícolas (@RAgrícolas) y la organización Alianza Campo Justo ya han advertido y documentado la muerte por COVID de los jornaleros agrícolas, incluso en los mismos surcos, y la imposibilidad –por la misma enfermedad- de que sus deudos trasladen los cuerpos a sus comunidades de origen.

Entonces ¿cuál es la respuesta del gobierno mexicano para esta población vulnerable? Si bien hay esfuerzos aislados en algunos estados, la falta de una estrategia gubernamental es evidente a todas luces. Apenas en estos últimos días, estados como Sinaloa o Sonora reportan la aplicación de apenas algunos miles de vacunas, lo cual está muy lejos de cubrir a una población de jornaleros agrícolas migrantes que se estima entre 5 y 8 millones de mexicanos. (Ni un censo decente han merecido).

Los jornaleros agrícolas no pudieron darse el lujo de “quedarse en casa” por las condiciones de marginalidad en las que viven en sus lugares de origen y que las obligan a buscar oportunidades laborales sí o sí en los campos agrícolas del norte del país, pese a todos los peligros que corren. Aunado a ello, la amenaza de muerte por enfermedad que agrava las condiciones laborales, lejos de ser atendida por alguna institución del gobierno o sus propios empleadores, escala el conflicto con la falta de una estrategia de salud donde las inmunizaciones vayan a los lugares de trabajo. Al momento, en México no hay evidencia o reportes de brigadas de inmunización que se trasladen a los campos agrícolas, como en otros países.



El lugar por todos conocido, ese del “trabajo de sol a sol” es una realidad cotidiana para los jornaleros agrícolas y sus familias, que casi nunca obtienen el permiso de su empleador para poder ir a vacunarse, ni tienen un horario compatible con los horarios de inmunización o siquiera, un centro de vacunación cercano, como podría ser una realidad también en el México rural. Así, los jornaleros migrantes, esos a quienes ninguna institución atiende –llámese Secretaría del Trabajo (encabezada por @LuisaAlcalde), Secretaría de Salud (@SSalud\_mx), o SADER (@ Agricultura\_mex)- seguirán siendo una población invisible en tanto no se articule una estrategia compartida que vele por la salud y bienestar integral de quienes hacen posible que los alimentos lleguen a nuestras mesas.

### **LOS CHAPULINES Y EL PRESUPUESTO**

La friolera de 290 mil millones de pesos son los que estarán a cargo de la nueva operadora de los programas sociales del gobierno federal y que recientemente relevara al tabasqueño Javier May, que de operar el opaco y clientelar programa Sembrando Vida, pasa ahora a la rifa del tigre del Tren Maya. Quien lo sucede, Ariadna Montiel Reyes, llegó a la política dentro de las huestes del innumerable profe de las ligas de infausto recuerdo, René Bejarano, así que ya se vislumbra la ruta que seguirán los padrones y los recursos. A Montiel Reyes también las madres trabajadoras mexicanas le deben la desaparición –sin mayor prueba ni argumento- del programa de las estancias infantiles. Total, los bebés ni votan.

Y ya que hablamos del oscuro programa de Sembrando Vida este también sirve al gobierno de México para tratar de ampliar su influencia geopolítica y con nuestros impuestos, ese programa llegará ahora a Haití y Cuba. Y mientras, ¿qué hace el Senado mexicano (@senadomexicano) con la política de no intervencionismo? ¿Alguna reacción de la Cámara de Diputados (@Mx\_Diputados)? ¿De la Secretaría de Hacienda o de Salud que escatiman en cosas realmente importantes para el país? No, nada. Si no la hubo cuando el multicuestionado y opaco programa llegó con millones de dólares a Guatemala, El Salvador y Honduras, ¿qué podemos esperar? Que sigan caravaneando con impuestos ajenos. ¡Todos papando moscas!